

PLEGARIA

❖ PARA LOS ÚLTIMOS AÑOS DEL SIGLO ❖

Clementísimo Dios: concédenos, por la intercesión de la Inmaculada Virgen María, la gracia de expiar con las lágrimas de nuestro arrepentimiento las culpas de este siglo que pasa, y de preparar el venidero, de tal modo que sean consagradas á la gloria de tu santo Nombre y al reino de tu Sacratísimo Hijo Jesucristo, á fin de que todos le rindan homenaje en la unidad de fe y en la caridad perfecta. Así sea.

Su Santidad León XIII, suplicado por el Comité Internacional del *Solemne Homenaje á Jesucristo Redentor y á su Augusto Vicario*, ha concedido cien días de indulgencia á todo el que, con trito y devotamente, recitare una vez al día la anterior plegaria.

(Con la aprobación eclesiástica.)

Mérida—Tip. de "El Lápiz"

CRONICA DEL NACIMIENTO DE UN SIGLO (ACTOS CELEBRADOS EN LA CIUDAD DE MERIDA PARA RECIBIR EL SIGLO XX)

Sara Olmos Reverón

En la prensa emeritense de los años 1899 y 1900 podemos leer la atención prestada al advenimiento de un nuevo siglo por los comentarios y preparativos de actos religiosos, cívicos y culturales. Y en la de los primeros días de 1901 encontramos la reseña de los diferentes eventos. Aprovechando toda esa información, elaboramos esta crónica que refleja el sentimiento de las autoridades y la población de inicio de siglo; el espíritu cívico y, sobre todo, religioso de los merideños.¹

El 11 de septiembre del año 1900 el Concejo Municipal del Distrito Libertador del Estado Mérida, ante la convicción nacional de que el siglo xx se iniciaba el primero de enero del año 1901², decretó el aseo y ornato de la ciudad. Para ello los dueños de inmuebles debían, entre el 15 de septiembre y el 15 de diciembre, blanquear las paredes y pintar las puertas, portones y ventanas que miraban a las calles. Estas, tanto las de tierra y empedrado como las enlozadas, habían de ser limpiadas y reparadas. También, para tan magno acontecimiento, autorizaron la construcción y reparación de obras públicas en las Parroquias Belén y Milla. En la primera enlozado de la Calle Araure hasta el cruce con la Unión y en la de Milla, reparación del piso de la Plaza Sucre. Ambas obras estarían a cargo de una Junta Parroquial, nombrada para tal efecto y presidida por el respectivo Jefe Civil.³

Igualmente el Gobierno Superior Eclesiástico designó una Junta Diocesana que preparó un programa de actividades y autorizó a los párrocos colectar dinero para los gastos del Solemne Homenaje a Jesucristo Redentor y su Augusto Vicario "...cuyo cumplimiento- decía un semanario local- confirmará los sentimientos de religión y piedad

de la grei merideña" ...⁴. El programa contemplaba, además de actos religiosos y literarios, la colocación en las fachadas de las casas de una lápida con una cruz y la siguiente inscripción :Christus imperat o Christus vivit 1900-1901, adorno e iluminación de las casas los dos últimos días del año y los dos primeros días del nuevo siglo. También el Capítulo de la Santa Iglesia Catedral organizó actos piadosos.

El 20 de noviembre del año 1900 el Presidente Provisional del Estado Mérida, General Esteban Chalbaud Cardona, decreta "regocijo público en esta ciudad y en los demás pueblos del Estado para festejar la entrada del siglo XX" ⁵. El día 29 aprueba y ordena la publicación del Programa de la Fiesta Secular para ..."despedir á nombre de la Patria al siglo de las luces que nos trajo la Independencia , y saludar al siglo XX."⁶ En el programa, además de los actos organizados para los días 31 de diciembre, 1,2 y 3 de enero, aparecen las comisiones- y las personas que las integran- encargadas de las diferentes actividades para celebrar la ocasión: adorno de la Plaza Bolívar y templete, de los edificios públicos a cargo de sus jefes y empleados, la Universidad, por supuesto, a cargo del Rector y estudiantes, La Columna Bolívar, Plaza Miranda, Plaza Colón a cargo de la Colonia italiana),Plaza Rangel, Plaza Sucre y Plaza Monagas⁷. En las tres últimas se efectuarían banquetes a cargo de determinados ciudadanos. También indicaba los Capitanes para cada uno de los días de toros. Concluía el bando exortando "...a toda la ciudadanía y á los pueblos circunvecinos a dar realce a las presentes fiestas; y en especial a los aficionados al juego de gallos, para que asistan a las grandes y recias riñas que se verificarán durante estos días."⁸

El día 31 de diciembre al mediodía se publicó el programa y desfilaron la Fuerza Nacional y la banda de música. A las 3pm , en la Catedral hubo Vísperas solemnes. A las siete (u ocho) de la noche, en la Plaza Bolívar, retreta, fuegos artificiales y globos. Entre las alegorías de las luces de colores, a cargo de Manuel Maldonado, destacaron las inscripciones Siglo XIX y Siglo XX, la Tiara, el Báculo y las llaves Pontificias y, representación del asalto a un castillo. A las diez de la noche canto de Maitines⁹ en la Catedral, la cual estaba completamente iluminada y adornadas las gradas del altar con un cordero sobre un misal y las insignias pontificias hechas con frailejones. Media hora antes de la media noche se reunieron en la Casa de Gobierno los empleados del poder ejecutivo y se dirigieron con el Presidente del Estado y el Secretario General, Angel María Godoy, - precedidos por una banda de música que interpretaba el Himno Nacional- a la Santa Iglesia Catedral. A sus puertas les recibió el Provisor y Vicario General de la Diócesis José Clemente Mejía. A las doce, de acuerdo a las exigencias del programa, hubo quema de cohetes y descarga de fusilería en la Plaza , mientras que en el interior del templo el Obispo Monseñor Antonio Ramón De Silva, junto con gran parte del clero de la ciudad, inició los actos religiosos con la colocación y bendición de una cruz con la

siguiente inscripción: Jesus Christus Deus.- Homo vivit regnat, imperat M.C.M.I. Siguió la Misa Pontifical (o Conventual) y el Te Deum Laudamus. Al finalizar el solemne acto religioso, el Presidente del Estado y su comitiva regresaron a la Casa de Gobierno para saludar con un discurso al nuevo siglo e intercambiar abrazos de año nuevo.

El primer día del año 1901 fue saludado con diana por la banda marcial, descarga de fusilería y cohetes Misa a las ocho de la mañana en la catedral, oficiada por el Dean Dr Francisco Lizardo y el Presbítero Elías Silva, párroco de Belén. A las doce del día se reunieron en la Plaza Bolívar representantes del clero, los empleados públicos, institutos educativos, colegios, corporaciones, sociedades religiosas y gremios portando los retratos del Papa León XIII, del Libertador Simón Bolívar y del Presidente de la República Cipriano Castro para efectuar, presididos por la máxima autoridad civil y eclesiástica de la ciudad, el Paseo Cívico programado. Recorrieron la Calle de Bolívar hasta La Columna que honra al Libertador. Allí el General Chalbaud, en nombre de la ciudad, reinauguró el monumento, colocándole un busto de bronce, el cual junto con su glorieta ,había sido restaurado para celebrar la ocasión¹⁰. Monseñor Silva bendijo tanto el monumento como una cruz de 15 metros colocada en "la colina vecina"¹¹ y el Doctor Pedro María Parra, pronunció el discurso de orden. Luego la marcha continuó hacia la Plaza Sucre o de Milla para inaugurar la "calle nueva", continuación de la calle de la Independencia, como ofrenda al nuevo siglo y como prenda para la apertura de Mérida al Lago.¹² El Doctor Ceferino García fue el encargado de la oración correspondiente. La comitiva de ciudadanos regresó, por la calle de la Independencia a la Plaza de Bolívar donde continuó la celebración con una parada militar. A las tres de la tarde hubo en Catedral Vísperas de primera clase con repiques solemnes. Siguieron banquetes populares en las plazas Sucre, Monagas y Rangel y a las 7 de la noche, de nuevo en la Plaza Bolívar, retreta y globos. En el Salón de Actos Públicos¹³ de la Universidad de los Andes se efectuó solemne homenaje a Su Santidad León XIII, cuyo retrato fue colocado en sitio de honor. El Presbítero Evaristo Ramirez C. leyó la pastoral relacionada con el acto. El discurso estuvo a cargo del Doctor Antonio Justo Silva. Los representantes de los poderes públicos y de las corporaciones presentaron ofrendas florales . Los Bachilleres Miguel Uzcategui y Miguel Febres Cordero presentaron sus composiciones "León XIII gloria de la Iglesia" y "La Iglesia Católica depositaria de la verdad triunfadora sobre el error". La música estuvo a cargo de la Banda Filarmónica.¹⁴

El segundo día del año el programa contemplaba: a las cinco de la mañana paseo con música por las calles de la población, a las 9 de la mañana en Catedral, Misa solemne en acción de gracia. A las 12m. lidia de toros en la Calle de la Independencia. Y a las siete de la noche, en la Universidad de los Andes se realizó una Velada Literaria. El salón de Actos de la Universidad fue decorado con carteles caligrafiados con pensamientos alusivos

al siglo XIX y XX, presentados por cada una de las clases de la institución.¹⁵ Previamente el Rector, Pedro Godoy, asignó a tres estudiantes, representantes de los estados andinos, temas de disertación: La Paz, al representante del Estado Táchira, Paúl Crespo; La Ciencia, a José I. Lares del Estado Mérida y El Trabajo al del Estado Trujillo José Pacheco. El Dr. Juan N. Monsant fue el orador de la noche. Y luego presentaron un diálogo alusivo a la ocasión, titulado Los Siglos¹⁶ y el Elogio a la Ilustre Universidad de Mérida hoy de los Andes, del bachiller José Domingo Paoli. La velada fue clausurada con música.

El tercer día de celebración, de nuevo, pero a las nueve de la mañana, la banda de música recorrió la ciudad y al mediodía corrida de toros. Por la noche una compañía de aficionados llamada Filo-dramática debutó con la presentación de dos piezas: la primera, **Los Bandidos**, parece que no gustó al público; la segunda, **La casa de campo**, sí tuvo aceptación.¹⁷

El día cuatro la velada estuvo a cargo de La Sociedad de las Hijas de María,¹⁸ presidida por la Señorita Rafaela Puccini quien fungió de presentadora. La Señorita Mercedes Nucete recitó un poema, luego representaron cuadros vivos y cantaron un himno dedicado a la Virgen. El orador de esa noche fue Rafael González U.

Durante los cuatro días, al mediodía y a las horas correspondientes a las oraciones, la banda de música paseó las calles de la ciudad. Los curas párrocos fueron encargados de velar cada noche por el repique solemne de las campanas de los templos y mantener en los cerros vecinos fogatas encendidas, con el objeto de mostrar entusiasmo y fervor religioso.¹⁹

También dispuso la diócesis, como parte del recibimiento al nuevo siglo, que cada domingo del mes de enero en todas las parroquias se impartiese la bendición con el Santísimo Sacramento, se leyese la fórmula de Consagración de la República al Santísimo Sacramento²⁰, canto del Tamtun ergo y, agregar a la oración Deus qui nobis, la Pro gratiarum actione. Y por disposición del Papa, las personas que comulgasen el primer viernes de cada mes del año 1901 "con la intención de consagrar el siglo XX al Corazón de Jesús" gozarían de indulgencia especial.²¹

NOTAS Y BIBLIOHEMEROGRAFÍA

- ¹ Las fuentes hemerográficas que sustentan la elaboración de esta crónica reposan en la Sala Tulio Febres Cordero de la ciudad de Mérida: **Boletín Diocesano** Año II N° 18 y 24 (1899), Año III N° 26 y 37 (1900) y Año IV N° 2 (1901); **El Colaborador Andino** Año I N° 14 (1900), Año I N° 19 y 20 (1901); **El Cronista** Año I N° 4 (1900), Año I N° 9, 12, 13 y 15 (1901); **El Posta Andino** s/a N° 29 (1900); **El Siglo XX** Año I N° 2 (1901).
- ² Los países católicos consideraron, por disposición de la Santa Sede, este año como inicio del siglo xx, otros, como Alemania, lo celebraron en el año 1900.
- ³ La ciudad contaba para ese momento con 6 calles longitudinales y 23 transversales de tierra, empedradas y enlozadas.
- ⁴ El Programa del Solemne Homenaje a Jesucristo y su Augusto Vicario fue publicado en el **Boletín Diocesano** Año III N° 37 (1 diciembre 1900).
- ⁵ **Gaceta Oficial del Estado Mérida** N° 20 (18 de noviembre de 1900).
- ⁶ El Programa de la Fiesta Secular reposa en la Sala Tulio Febres Cordero, sección hojas sueltas. Es la actual Plaza de la Parroquia Belén, conocida también como Plaza Rivas Dávila.
- ⁷ La prensa consultada, y señalada en la nota 1, no presenta comentarios sobre las riñas de gallos. Las mismas formaban, junto con las corridas, la misa solemne y la procesión, parte de los programas de todas las fiestas importantes.
- ⁸ Los Maitines se efectuaban ordinariamente alrededor de las 3 am o antes del amanecer en los conventos, suponemos que ésta es una disposición especial. Las Iglesias y conventos acostumbraban tocar las campanas a la hora de las oraciones.
- ⁹ La Columna de Bolívar es el primer monumento dedicado a Simón Bolívar. Fue ordenado por el Gobierno de la Provincia de Mérida en 1840 e inaugurado solemnemente en 1842. Había sido reparado en 1856 y en 1882, con motivo del centenario del natalicio del Libertador le agregaron el busto en arcilla del Padre de la Patria, donado por el Concejo Municipal. El mismo desapareció con el terremoto de 1894, por ello es sustituido por uno de bronce.
- ¹⁰ Así denominaban el cerro que se encuentra frente a la Columna Bolívar después de la barranca del Mucujún.
- ¹¹ Uno de las vías de comunicación con la zona sur del lago era el camino de recuas que de la Culata conducía a Nueva Bolivia.
- ¹² Este salón de la Universidad era usado tanto para los actos académicos como para los civiles y religiosos de la ciudad.
- ¹³ En el Programa publicado en el **Boletín Diocesano** Año III N° 37 (1 diciembre 1900) p. 307.
- ¹⁴ Los pensamientos, algunos alusivos a las cátedras y otros a los siglos XIX y XX, fueron publicados en el Anuario de la Universidad de los Andes (1901) pp.53-59.
- ¹⁵ El texto fue publicado en el **Colaborador Andino** N° 19 (1 de enero de 1901).
- ¹⁶ **El Colaborador Andino** N° 20 (23 de enero de 1901).
- ¹⁷ Esta velada no aparece en los programas de festejos del Ejecutivo y de la Diócesis, pero en la prensa reseñan la participación de los miembros de la Sociedad Hijas de María en las celebraciones cívicas y religiosas.
- ¹⁸ **Boletín Diocesano** Año III N° 37 (1 de diciembre de 1900) p. 307.

²⁰ La Consagración de la República al Santísimo Sacramento se efectuó el Domingo 2 de julio del año 1899 en las Iglesias Catedral y Matrices del país, la fórmula de consagración, publicada en el **Boletín Diocesano** del 1° de junio de ese año, se repitió tres veces: al terminar la misa, a las 3 pm y durante una procesión.

²¹ **Boletín Diocesano** Año 4 N° 3 (1 de marzo de 1901) p. 24.

Sara Olmos R.

Licenciada en Historia (Universidad de Los Andes). Profesora Titular, adscrita al área de Historia Antigua y Medieval del Departamento de Historia Universal. Miembro del Grupo de Investigación Histórica de las Regiones Americanas.

RESUMEN.

Crónica de los diferentes actos organizados por la administración civil y eclesiástica de la ciudad de Mérida, para despedir el siglo diecinueve y recibir el veinte. La misma se basa en los programas y las reseñas publicadas en los periódicos locales de la época. Y muestra cuán fuerte eran los sentimientos cívicos y religiosos de los habitantes de la ciudad, a finales de la pasada centuria e inicio de la actual.

Palabras Claves: cronología, tradición.

ABSTRACT

This is a chronicle of the different events organized and accomplished by the civil and the catholic ecclesiastical administration of Mérida's city in order to farewell the nineteenth century and welcome the twentieth century. It is based on the program of those events and local newspapers information published at the time. It shows how strong were the civil and religious feelings of the inhabitants at the turn of the century.

Key Words: chronicle, tradition.